

300 AÑOS DEL NACIMIENTO DE ADAM SMITH

Ricardo F. Crespo

“El Sistema filosófico-moral de Adam Smith”

Introducción

- Varios estudiosos de la obra de Smith coinciden en afirmar la continuidad de la economía con la moral, de modo que para él la economía política sería una de las ciencias morales: “a branch of the science of the statemen” (WN, Book 4).
- Por eso, a la hora de determinar el estatuto epistemológico de la economía política de Smith resulta relevante la aclaración previa de qué tipo de teoría moral era la de Smith.
- La mayoría de los estudiosos la ubican en la línea de la filosofía moral escocesa, basada en los sentimientos, la escuela del “moral sense”. También elementos clásicos (referencia a virtudes) y estoicos (orden natural).

La escuela del “moral sense”

- El término “sentido moral” fue utilizado por primera vez por el tercer conde de Shaftesbury (1671-1713), cuyos escritos reflejan el tono optimista tanto de la escuela de pensamiento que fundó como de gran parte de la filosofía de la Ilustración del siglo XVIII.
- Shaftesbury creía que Hobbes se había equivocado al presentar una imagen unilateral de la naturaleza humana. El egoísmo no es la única pasión natural.
- También hay sentimientos naturales como la benevolencia, la generosidad, la empatía, la gratitud, etc. Estos sentimientos le dan a uno un “afecto por la virtud”, un sentido moral, que genera una armonía natural entre la virtud y el interés propio (self-interest).
- Shaftesbury fue, por supuesto, lo suficientemente realista como para reconocer que también existen deseos contrarios y que no todas las personas son virtuosas todo el tiempo. Sin embargo, piensa, los placeres de la virtud son superiores a los placeres del vicio.

La escuela del sentido moral alcanzó su máximo desarrollo en las obras de dos filósofos escoceses, Francis Hutcheson (1694-1746) y David Hume (1711-1776).

Hutcheson se preocupó por mostrar, en contra de los intuicionistas, que el juicio moral no puede basarse en la razón y, por lo tanto, se ha de percibir si una acción es “agradable o desagradable” para el sentido moral propio.

Moral sense: Hume

Hume, como Hutcheson, sostuvo que la razón no puede ser la base de la moralidad. Su fundamento principal para esta conclusión fue que la moralidad es esencialmente práctica: no tiene sentido juzgar algo bueno si el juicio no lo inclina a uno a actuar en consecuencia. Hume consideraba a la razón como “la esclava de las pasiones”. La razón puede mostrar a las personas la mejor manera de lograr sus fines, pero no puede determinar cuáles deberían ser esos fines; es incapaz de mover a uno a la acción excepto según alguna necesidad o deseo previo. Por lo tanto, la razón no puede dar lugar a juicios morales.

Moral sense: Hume

“La hipótesis que sostenemos es clara. Sostiene que la moral está determinada por el sentimiento. Define la virtud como cualquier acción mental o cualidad que le dé al espectador el sentimiento agradable de aprobación; y viceversa lo contrario.”

En otras palabras, Hume considera que los juicios morales se basan en un sentimiento.

Adam Smith

- El mismo título de su primer libro nos ofrece una indicación bien clara: Smith escribe una *Teoría de los Sentimientos Morales*. La influencia de toda la tradición moral escocesa previa está presente en esta concepción. Las virtudes morales smithianas se desarrollan al nivel de las facultades sensitivas internas. Virtudes captadas como buenas por los sentimientos.
- Mientras, en el plano cognoscitivo, la imaginación es la facultad clave. Podemos afirmar con seguridad que el papel de la razón tanto a nivel gnoseológico como ético es secundario e instrumental. En este último, la razón sólo interviene en la inducción de las reglas morales, pero el contenido del bien o el mal se conoce mediante el sentimiento moral. Dice Smith (TSM VII, iii, 2, 7 y 8, p. 320):

“Es completamente absurdo e ininteligible suponer que nuestras primeras o más básicas percepciones de lo correcto y lo incorrecto pueden derivarse de la razón, incluso en los casos particulares en base a los cuales formamos reglas morales generales. Estas primeras percepciones no pueden ser objeto de la razón sino del sentido y sentimiento inmediatos. Formamos las reglas generales de la moral al encontrar en una gran variedad de casos que un tenor de conducta agrada constantemente de cierta manera y que otro desagrade constantemente. La razón sólo puede mostrar que este objeto es el medio para obtener algo que es naturalmente placentero o desagradable, pero si la virtud, pues, es deseable por si misma, y si, del mismo modo, el vicio es objeto de aversión, no puede ser la razón la que originalmente distinga esas diferentes cualidades, sino el sentido inmediato y el sentimiento”.

El comentario de Raphael y McFie hace referencia a la similitud con Hume: “toda la moralidad depende de nuestros sentimientos”.

Es decir, a partir de las definiciones de bien o mal a las que arriban el sentido y el sentimiento, la razón detecta el carácter instrumental o no de los diversos posibles medios para alcanzarlos.

Prudencia

Podría llamarse más adecuadamente sagacidad, astucia, habilidad o estrategia, teniendo carácter instrumental (TSM VI, i, 15, p. 216): esta prudencia “superior” supone, afirma Smith, el “arte, talento, hábito o disposición de actuar con la máxima propiedad en cualquier circunstancia y situación posibles”.

Pia Paganelli (2008, p. 369) observa que la consideración por Smith de la seguridad como “el objeto primero y principal de la prudencia” (TSM VI, i, 6, p. 213) da para pensar que, al menos en parte, la prudencia se basaría en argumentos de auto-interés. Para Smith el auto-interés es una virtud, o promueve la virtud.

- La justicia en Smith es justicia conmutativa.

Jerry Evensky señala que las raíces del constructo moral smithiano –un balance de prudencia, justicia y benevolencia– son similares a las del velo de la ignorancia de Rawls.

- Éste es análogo al espectador imparcial (EI) de Smith.

Importancia de este concepto. Genera el balance adecuado entre pasiones y virtudes. “Dual-process”.

- Antecedente de Behavioral Economics. Loss aversion, Over-confidence, Altruism-EI (Asharf, Camerer, Loewenstein, “Adam Smith, Behavioral Economist”, JEP 19/3).

Otras virtudes claves

- Importancia de la sympathy (empatía), un fellow-feeling sentiment.
- La empatía o compasión más el deseo de aprobación generan una inclinación a la benevolencia.
- Es compatible con el self-interest, que no es egoísmo, sino un recto cuidado de sí mismo. La justicia y la prudencia lo limitan para no caer en un exceso.

Las virtudes son medios instrumentales para alcanzar los fines “decididos” por los sentimientos. “Uno podría afirmar”, señala Knud Haakonsen (2003, pp. 211-212), “que Smith sostuvo el carácter ‘artificial’ de toda la moral”. Sería una búsqueda de puntos de vista comunes para juzgar la adecuación o no de las conductas humanas en situaciones dadas.

El espectador imparcial es el medio por el que una moral de sentimientos, por tanto subjetiva, adquiere vigencia social. Sólo mediatamente, a través de un deseo de aprobación por parte de la comunidad, tendría un cierto fundamento en la naturaleza humana, pues para Smith los sentimientos de aprobación o desaprobación se fundan en las pasiones más básicas (TSM, e.g., VII, iii, 3, p. 321). De este modo la subjetividad se haría social y objetiva.

El énfasis está puesto en la interacción social, relativa a cada sociedad, como fundamento de la moral. Como hace notar Christopher Berry (2003, 253) “los juicios morales se generan por la interacción social”.

Conclusión

- Una concepción moral de la economía.
- En el contexto de una moral sensista, en que la razón y la voluntad adquieren roles instrumentales. Papel del espectador imparcial y los sentimientos de aprobación.
- Más elementos del contexto: 1) creencia en un orden natural humano y 2) optimismo ilustrado.
- Una economía que tiende al equilibrio; una moral que deviene técnica.
- Una metodología ecléctica, en que entran elementos empíricos, psicológicos, sociológicos, éticos, históricos, institucionales.